

EL SAHARA PARA LOS SAHARAUIS: RE-EXISTENCIA SAHARAUI Y COLONIALIDAD GLOBAL

THE SAHARA FOR THE SAHARAWI PEOPLE: SAHARAWI RE-EXISTENCE AND GLOBAL COLONIALITY

Juan Carlos Gimeno Martín*

Resumen

El Sahara para los saharauis es una frase cuyo pronunciamiento ha conllevado la violencia sobre el pueblo saharauí, bajo el colonialismo español, y en la actualidad, bajo la ocupación por Marruecos de parte del territorio de Sahara Occidental. La frase resume la irreductible voluntad del pueblo saharauí en su lucha por la autodeterminación. El objetivo de este artículo es desvelar la complicidad de la comunidad internacional con el colonialismo marroquí en el Sahara Occidental: mira hacia otro lado, acaba presentando un hecho que no *debiera* existir como no existente. El muro marroquí se convierte así en un muro de vergüenza internacional. Se necesita una nueva luz en la comprensión de este conflicto que coloque en un lugar central la actual situación de colonialidad del mundo. En dicha re-lectura la re-existencia, entendida aquí como la re-elaboración de la vida de los y las saharauis interpelando su horizonte de colonialidad y autorreconociéndose como sujetos de su propia historia será central en este replanteamiento.

Palabras clave: Sahara occidental, colonialidad, descolonización.

Abstract

Sahara for saharawis, this is a phrase that literally carried lots of violence, first against the Saharawi people under the spanish colonia-

* Doctor en Filosofía por la Universidad Autónoma de Madrid (UAM) y Profesor Titular de Antropología en la UAM. Ha ocupado el cargo de director del Departamento de Antropología Social y Pensamiento Filosófico Español (UAM) en el periodo 2006-2010, desde 2014 a la actualidad.

lism, and now under the Moroccan colonialism inside the occupied territories of Western Sahara. This phrase summarizes the unyielding will of this brave people in their road to the self-determination.

The aim of this article is to reveal the complicity of the international community with the Moroccan colonialism in Western Sahara: those who just look to other side and try to declare a right that has never existed and should never exist. The Moroccan wall is rendering into an international wall of shame. It needs more comprehensibility for this conflict which's happening in the centre of an actual situation of the world's colonialism.

The character re-reading the « re-existence » it's understood in here like the re-elaboration of the saharawis' fate, interpellating their horizon of colonialism and auto-recognizance like a subject in the production of their history and it should be a central point in this recasting.

Keywords: Western Sahara / Coloniality / Descolonization.

[Recibido: 19/05/2014 – Aceptado: 09/11/2014]

Introducción

El Sahara para los saharauis es un enunciado que debiera ser de sentido común. El mundo en que vivimos después de la segunda Guerra Mundial se basa en universalizar esta consigna, repitiéndola en cada rincón del planeta, donde cada pueblo tiene derecho a constituirse en un estado-nación en un mundo de estados-naciones.

Y sin embargo, escribir o pronunciar esta proposición ha conllevado violencia y muerte para los saharauis, una y otra vez en su historia contemporánea. Sidi Mohamed Basiri¹ tuvo la ocurrencia de escribirla en un artículo en el periódico que fundó en Marruecos en la década de 1960², y tuvo que huir al Sahara Español. Mantener esa idea le llevó a la *desaparición* por el ejército colonial español en 1970 después de la manifestación de Zemla, el 17 de junio. Hasta hoy desconocemos su paradero, que sigue siendo secreto oficial del gobierno español, aunque *se sabe* que su cuerpo está sepultado en algún

¹ Basiri fundó en Marruecos en la década de 1960 el periódico *Chummu*, fundó después la Organización Avanzada para la Liberación del Sahara, el 12 de diciembre de 1969 que llegó a alcanzar en 1970, más de 5000 miembros.

² BÁRBULO, T. (2002) *La historia prohibida del Sahara Español*, Destino, Barcelona.

lugar del camino del Aaiún hacia la playa. El *grito de Zemla* fue reprimido a sangre y fuego por la Legión española, marcando un parteaguas en las relaciones coloniales hispano-saharauis, que hasta entonces parecían planteadas bajo una retórica de la hermandad³. Los saharauis se hicieron conscientes de la necesidad de una revolución política y armada, que conducirá al surgimiento del Frente Polisario en mayo de 1973, dirigido por la juventud, y liderado por El LualiMustafaSayed. El poeta nacional saharauí Badi Mohamed Salem, elabora de manera muy gráfica esta genealogía en unos versos dedicados a Basiri:

Con él se levantó la jaima de la nación saharauí, /tejió los vientos y cuidó las fronteras y celoso/permanece vigilante y es la garantía de la verdad./ Acaso desde el día de Zemla, se convirtió en joven dromedario /y empezó a caminar y a avivar hasta el veinte de mayo /para ser un adulto, fuerte y robusto camello.⁴

El crecimiento de un joven dromedario que se convierte en un adulto, fuerte y robusto camélido, sirve a Badi para mostrar la maduración del proyecto político del pueblo saharauí. Un proyecto donde un pueblo nómada (un pueblo que *camina* libre) conquista, si es necesario con las armas, -el 20 de mayo es la referencia a la primera acción armada del Polisario-, el derecho a levantar su jaima allí donde precise dentro de sus fronteras. El poema de Badi concibe la historia del pueblo saharauí como una historia ininterrumpida, que vincula en un sentido propio, los espacios de la experiencia histórica de una sociedad beduina que habitaba el Sahara Occidental, con las expectativas de su futuro libre, auto-determinado. La lucha para levantar la jaima de la nación saharauí, es constitutiva de ese sentido histórico propio, frente a la pretendida ruptura histórica del colonialismo, que se otorga el papel de partera de la historia, marcando un antes y un después en la evolución de los pueblos. Como señala Pablo San Martín⁵, aquí sin duda el colonialismo tuvo un papel importante, al delimitar la frontera del proyecto político que ya no es más la línea cuya defensa contra la invasión exterior unía a las tribus saharianas a la llamada de la yihad, sino las fronteras del reparto colonial de África.

³ MARTÍN-MÁRQUEZ, S. (2011), *Desorientaciones. El colonialismo español en África y la performance de la identidad*, Bellaterra, Barcelona.

⁴ Este poema es recogido en una antología de la poesía saharauí de próxima aparición (Gimeno, Ali Laman, Awah, Robles, Solano y Abdelfatah, 2014 en prensa).

⁵ SAN MARTÍN, P. (2010), *Western Sahara: the Refugee Nation*. University of Wales Press, Cardiff, Wales.

Cuatro viñetas

Hay en el Sahara Occidental demasiados fantasmas, demasiados velos, demasiada violencia histórica, ejercida y consentida, que debe ser revisada; por eso me he sentido compelido a invocar a través de viñetas imágenes poderosas de mujeres y hombres saharauis y de otros actores protagonistas del conflicto para mostrar sus complejidades.

La primera viñeta trata la violación de los derechos humanos de los y las saharauis que habitan hoy el territorio del Sáhara Occidental ocupado por Marruecos; la segunda, se organiza alrededor del discurso pronunciado en Nueva York por el actor Javier Bardem ante la Comisión de Descolonización de las Naciones Unidas en 2010. La declaración es recogida en un documental, *Los hijos de las nubes*, que recoge testimonios de numerosos protagonistas en la gestión del conflicto; la tercera viñeta se sitúa en la visita que realizó Felipe González, como Secretario general del PSOE, a los campos de exiliados saharauis en 1976, apoyando la causa saharauí; y la última viñeta, se refiere a un acto realizado en 2010 organizado por la Unión Nacional de Mujeres donde se encontraron Winnie Mandela y once activistas saharauis que llegaron para intercambiar sus experiencias con las mujeres y hombres saharauis de los campamentos.

Con la presentación de estas viñetas pretendo introducir una pluralidad de situaciones, voces e intereses, que afloran entre líneas en las tensiones del conflicto, que parece abocado a elegir entre el *realismo político* y la defensa de una solución en el marco del Derecho Internacional que propugna la realización de un referéndum de autodeterminación.

La persistencia del conflicto produce una situación de penuria para el pueblo saharauí, debilita el desarrollo económico y social de Marruecos, e imposibilita la integración regional del Magreb. Todo ello afecta a la paz y a la seguridad en el norte de África y repercute en las relaciones entre los países del Magreb con sus vecinos europeos. Ignacio Fuente Cobo⁶ resume la posición *realista* donde,

ambas partes deben llegar al convencimiento de que los nuevos parámetros y paradigmas que gobiernan en la actualidad el mundo árabe, favorecen el comienzo de un proceso de deshielo y cooperación cons-

⁶ FUENTE COBO, I. (2011), *Sahara Occidental: origen, evolución y perspectivas de un conflicto sin resolver*. Documento Marco, 08/2011. Instituto Español de Estudios Estratégicos.

truido sobre la percepción de que tanto marroquíes como saharauis, comparten riesgos, intereses y oportunidades comunes y que ha llegado la hora de superar la profunda desconfianza que ha ido alimentándose durante décadas entre ambos pueblos y entre sus clases dirigentes. De esta manera, mediante el ejercicio responsable de la voluntad política, la aplicación de capacidad ejecutiva de la comunidad internacional, manifestada principalmente a través de las Naciones Unidas y el respeto de la legalidad internacional, se podrá encontrar una solución justa y duradera a un conflicto incómodo que se prolonga desde hace más de 35 años⁷

Quizás en un mundo de conflictos olvidados, donde genocidios y limpiezas étnicas se dejan pasar casi sin protestar, el caso del Sahara Occidental parece poca cosa. No obstante, Jacob Mundy⁸ considera que la ocupación de Marruecos del Sahara Occidental es el más flagrante intento de un estado de expandir su territorio por la fuerza desde finales de la Segunda Guerra Mundial. En este sentido, el Sahara Occidental es una situación particular que exige una rápida y justa solución. «La autodeterminación de la población autóctona del Sahara Occidental es por consiguiente doblemente importante: por el bien de la autodeterminación y del orden internacional»⁹. Zoubir¹⁰ ex-

⁷ En FISAS, V. (2011) «El proceso de paz del Sáhara Occidental: Una propuesta de salida negociada», *Quaderns de construcció de pau* N° 18, Escola de cultura de pau, Universitat Autònoma de Barcelona: «Aceptar el autogobierno no es traicionar al pueblo saharauí. Pedir lo imposible y aceptar 30 años más de desierto es, en cambio, un mal favor a una población que tiene el derecho, después de tantos años, de retornar al Sáhara y ser protagonista de su destino, aunque inicialmente sea dentro del marco de una autonomía marroquí, eso sí, lo más avanzada posible. Quedará pendiente otro capítulo doloroso, que es el reconocimiento marroquí de que hace 36 años ocupó un territorio, desalojó por la fuerza a la mitad de su población y la bombardeó en su exilio. Una verdad histórica que será necesario admitir para empezar un lento pero necesario proceso de reconciliación.» Fisas, no toma en consideración el resto de la violencia ejercida desde 1975 por Marruecos sobre los saharauis.

⁸ MUNDY, J. (2008), «La cuestión de la soberanía en el conflicto del Sahara Occidental» en *Conferencia Internacional de Juristas sobre el Sahara Occidental. La Cuestión del Sáhara Occidental en El Marco Jurídico Internacional*. 27 y 28 de junio de 2008. Las Palmas de Gran Canaria. (Traducción: M.Limam Mohamed Ali).

⁹ *Ibidem*.

¹⁰ ZOUBIR, Y.H. (2009), «Cuando la geopolítica y la realpolitik impiden resolver un conflicto y violan el derecho internacional: el caso del Sahara Occidental», en Ponce de León, M., Arts, K. y Pinto-Leite, P., *El Derecho Internacional y la Cuestión del Sáhara Occidental*, International Platform of Juristfor East Timor, pp. 275-298.

presa las consecuencias morales de este argumento cuando señala que «privar al pueblo saharauí del derecho a la autodeterminación es una injusticia que pesará para siempre en la conciencia mundial.»¹¹. Se trataría pues de un problema que afecta a todos nosotros, porque afecta al principio mismo del orden mundial tras la Segunda Guerra mundial. Para Frank Ruddy¹², sería lógico que si después de los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 en New York, las personas de todo el mundo gritaron *todos somos neoyorkinos*, en la medida que la gente conozca la injusticia de la causa saharauí, dijéramos: *Hoy todos somos saharauís*.

Primera viñeta

Se trata de un video (<http://youtu.be/CNPWFkGHiB4>) producido por EM - Equipo Mediático / Equipe Media / *ي م ا ل ع ا ل ا ق ي ر ف ل*, conformado por un grupo de jóvenes comprometidos con romper el bloqueo informativo en los Territorios Ocupados por Marruecos en el Sahara Occidental. Durante 5,50 minutos se presentan agresiones a jóvenes y mujeres en los territorios ocupados por parte de presuntos policías marroquíes que emplean una inusitada fuerza impactando violentamente con sus brazos, piernas, con porras, y piedras contra jóvenes y mujeres saharauís, visibles por sus coloridos vestidos. La violencia contra las mujeres es especialmente dura de ver. El video, sin sonido, muestra de una manera tan descarnada la violencia ejercida sobre personas desprotegidas, que no puede sino entenderse como gratuita y fuera de toda lógica «racional». Como la violencia racial o la violencia de género, no puede haber aquí tampoco razón alguna en cualquier marco de relaciones de convivencia humana que la pueda justificar.

He escogido este documental entre más de cuarenta, producidos por EM, porque fue presentado por un miembro de este equipo en el mes de octubre de 2013 en el campamento de Bojador, en el marco de la séptima edición de ARTIFARITI 2013¹³. En su exposición, el joven presentador insistió en que el enorme riesgo personal que corren al realizar estas producciones. En su página digital se puede leer: «...arriesgando cada día nuestra vida para que el

¹¹ *Ibidem*, p. 296.

¹² RUDDY, F. (2007) [en línea], *Sáhara Occidental: la última colonia en África*. World Affairs Council, Alaska. Juneau, 31 de octubre de 2007, Anchorage, 2 de noviembre de 2007, <http://arso.org/RuddyAlaskaspeech2007.pdf>. Frank Ruddy fue embajador de los EEUU y antiguo vicepresidente de la MINURSO.

¹³ «Artifariti, festival artístico que se realiza en los campamentos para reivindicar «los derechos humanos, el derecho de las personas y los pueblos a su tierra, su cultura, sus raíces y su libertad». (<http://www.artifariti.org/>)

mundo conozca la grave violación a los Derechos Humanos cometida por el régimen de Mohamed VI, sobre la población civil saharauí. ¡Hasta la LIBERTAD de nuestra tierra, SAHARA OCCIDENTAL!»

Jadiyetu Aleiyat, es una joven poeta que huyó a los campamentos desde los territorios ocupados en 1999. En un poema denuncia la agresión de Marruecos como ocupante:

En mi tierra entró como poseso/deshonrando a todo mi pueblo /
¿Cuántos inocentes en la ignominia?/ Si os hago yo esta pregunta, /por
qué no hay lengua que pronuncie la respuesta.

¿Por qué no hay una lengua que pronuncie la respuesta?

Al visionar este video, el público relacionó la violencia hoy ejercida sobre la población saharauí en los territorios ocupados con la violencia de la invasión marroquí/mauritana de 1975 y la represión sufrida bajo el reinado de Hassan II. Se reveló como violencia ejercida de manera continuada desde 1975 sobre los saharauis por el hecho de ser saharauis, y su voluntad de seguir siéndolo. A juzgar por los testimonios de saharauis a los dos lados del muro, la herida lejos de cicatrizar parece que se ahonda cada día.

En los informes *El Oasis de la Memoria* y *Meheris la esperanza posible*, Martín Beristain y su equipo¹⁴ han recordado que el caso del Sahara Occidental es el único en el mundo en el que existe un acuerdo de *alto el fuego* sin que haya supuesto un proceso de paz. El acuerdo no ha estado acompañado de medidas de investigación de la verdad, reconocimiento del daño sufrido, sanción de los perpetradores, reintegración social de las víctimas y construcción de un consenso político que permita reconstruir las relaciones fracturadas por la violencia. En el Sahara Occidental, en cambio, se ha dado limitadísima intervención de las Naciones Unidas a través de la Misión de las Naciones Unidas para el referéndum del Sáhara Occidental (MINURSO), y otras agencias, como el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), especialmente en los campamentos de Tinduf en Argelia, animando a

¹⁴ MARTÍN BERISTAIN, C. y GONZÁLEZ HIDALGO, E. (2012) *El Oasis de la Memoria. Memoria Histórica y violaciones de los derechos en el Sáhara Occidental*. Tomos I y II, Bilbao, HEGOA. MARTÍN BERISTAIN, C., et. Al. (2013) *Meheris: la esperanza posible: fosas comunes y primeros desaparecidos saharauis identificados.*, Bilbao, HEGOA.

las partes a una negociación (asimétrica) y bloqueos permanentes a la puesta en marcha del referéndum de autodeterminación auspiciado por la ONU.

En este contexto, la población saharauí de los campamentos aparece representada siempre dentro de categorías clasificatorias que enfatizan su vulnerabilidad e incapacidad para tomar decisiones y adquirir protagonismo. Como refugiados, sus vidas son gestionadas bajo el paraguas de ayuda humanitaria y no como un problema de derechos humanos, producido por el desarraigo de una población obligada a exiliarse. El exilio constituye una violación de los derechos humanos; y la imposibilidad del retorno y reintegración reproduce las consecuencias de la violencia ejercida sobre la población y que les llevó al desarraigo, generando cadenas de nuevas violaciones de los derechos humanos. En el Sahara Occidental no se ha discutido la aplicación de los principios de Naciones Unidas sobre el derecho al retorno y el derecho a la reparación. Hasta el momento, no se han reconocido por Marruecos ni han sido investigados por organismos internacionales de DDHH o por Naciones Unidas las responsabilidades de los bombardeos realizados contra la población civil, en 1976, (UmDreiga, Tifariti, Amgala o Guelta). Tampoco han sido reconocidos los casos de fosas comunes, donde se encuentran saharauis que fueron desaparecidas y asesinadas por las fuerzas militares marroquíes, y que han sido siempre negadas por el Estado de Marruecos.

A esto hay que añadir los casos de desaparición forzada. Aunque es difícil calcular el número definitivo de desaparecidos, existen hoy en día cerca de 400 saharauis desaparecidos por las fuerzas de seguridad marroquíes, según Asociación de Familiares de Presos y Desaparecidos Saharauís (AFAPRE-DESA)¹⁵.

El trabajo sistemático realizado por Martin Beristain y su equipo, pone en evidencia que los efectos de la violencia del desarraigo y del exilio siguen presentes en las vidas de las familias saharauis, a ambos lados del muro, dada la incertidumbre sobre su destino y la herida permanentemente abierta con la que viven. La negación a proporcionar información relevante y veraz sobre su destino es considerada por los tribunales internacionales como una forma de tortura. La práctica sistemática y generalizada de desaparición forzada se califica de crimen de lesa humanidad. Desde el punto de vista jurídico la desaparición forzada tiene el carácter de delito permanente hasta que no se investi-

¹⁵ AFAPREDESA (2005) *Sáhara Occidental, ¿hasta cuándo?* Asociación de Familiares de Presos y Desaparecidos Saharauís. ONG saharauí de derechos humanos registrada en la RASD. Creada en 1989, es miembro de la Comisión Africana de los DDHH y de los pueblos.

guen los hechos, se realicen en su caso las exhumaciones y se devuelvan los restos a los familiares. Los versos de Jadiyahet Aleiyat retumban en el silencio: «Si os hago yo esta pregunta, /porque no hay lengua que pronuncie la respuesta».

Segunda viñeta

El discurso, leído por Javier Bardem en las Naciones Unidas constituye el hilo argumental de la película-documental del productor español Álvaro Longoria: *Los hijos de las nubes. La última colonia* (2012). La película examina el clima de agitación política actual en el norte de África y la responsabilidad de las potencias occidentales (especialmente Estados Unidos y Francia) cuya política exterior se basa en intereses económicos, relegando a un segundo plano los principios morales.

El documental se ha presentado en foros y se ha expuesto en la gran pantalla. Entre imágenes de la vida en los campamentos, y testimonios de la violencia ejercida contra mujeres y hombres saharauis en los territorios ocupados (como AminetuHaidar) y las denuncias de representantes de organizaciones saharauis e internacionales de defensa de los DDHH, aparecen los testimonios de un buen número de protagonistas vinculados a instituciones internacionales en la gestión histórica del conflicto del Sáhara Occidental.

Hay también sentidas ausencias. No quisieron o no encontraron el momento de participar en el documental: Javier Solana (Política Exterior y seguridad Común de la Unión Europea (1999-2009), Miguel Ángel Moratinos (Ministro de Asuntos Exteriores de España, 2004-2010), Valéry Giscard D'Estaing (exPresidente de Francia, 1974- 1981); José María Aznar (expresidente de España, 1996-2004), Kofi Annan (exSecretario General de las NNUU, 1997-2006), James Baker(que fue enviado especial del Secretario general de NNUU para el Sahara Occidental, 1997-2004), Abdelaziz Belkhadem (Primer ministro argelino, 2006-2008) y «cualquier autoridad marroquí».

Si accedió a aparecer en el documental Felipe González Márquez (exPresidente del gobierno de España, 1982-1996), sin duda un protagonista de excepción del proceso.

En el momento culmen de la película, Javier Bardem lee ante la Comisión de Descolonización de Naciones Unidas, el 4 de octubre de 2010, un texto de denuncia del impasse de la situación del Sahara Occidental señalando la responsabilidad de las distintas partes implicadas que mantienen el territorio como la última colonia de África.

En el documental, EEUU y Francia son acusados de bloquear toda resolución en las Naciones Unidas contra Rabat, por razones de sus relaciones diplomáticas privilegiadas. Muy significativos son los testimonios de dos exministros de Asuntos Exteriores franceses, Jean François-Poncet (1978-1981) y Roland Dumas (1984-1986 y 1988-1993). Los testimonios de Frank Ruddy y Francesco Bastagli¹⁶, testigos directos de los acontecimientos como representantes de MINURSO, son también claves.

El ex canciller francés Roland Dumas y John Bolton, antiguo embajador estadounidense en la ONU (2005 y 2006), están de acuerdo que el referéndum no se ha celebrado porque a Marruecos no le interesa. El primero justifica su valoración sobre la situación del Sahara Occidental, con una franqueza no exenta de un cinismo, que él mismo reconoce: «No debemos considerar con nuestra mentalidad cartesiana, que para cada problema existe una solución. Hay problemas sin solución, y este es uno de ellos, por el momento. La no solución es la solución. Lo que digo es un poco cínico, pero es así». Para Bolton, esta falta de solución es la peor solución: «Perpetuar el estatus quo, me parece el peor desenlace posible».

Roland Dumas añade, desde lo que él considera sabiduría diplomática: «La sabiduría, que puede ser traducida por la ‘realpolitik’ es dejar las cosas como están, sin empeorarlas, para contener los antagonismos sin que se desborden. Y esperar hasta que las cosas evolucionen, es decir, o bien la mentalidad interior cambia o los líderes cambian».

Jean Francois-Poncet por su parte expresa el total alineamiento de Francia con Marruecos, que él ejerció entre 1978 y 1981, años de guerra: «Francia apoya a Marruecos, y considera como Marruecos, que el Sahara Occidental es parte del territorio marroquí». El exministro resta importancia a la situación que viven los saharauis. Este problema, dice «no es un drama humano; si de verdad fuera un drama humano, se hablaría de él; no se habla de él». Esta parece ser otra lección de realpolitik francesa.

Gare Smith (consejero técnico del senador Ted Kennedy, 1989-1995) denuncia una evidente contradicción en la posición francesa: «Es muy decepcionante dada la tradición de Francia como promotora de los derechos humanos que no los promueva en este contexto a través de Marruecos».

Hay una escena rodada en el interior del vehículo donde Bardem cuenta a sus compañeros una entrevista con el embajador francés en Naciones Unidas que no pudo grabarse. En la presentación del documental en París en febrero de 2014, Bardem utilizó el contenido de esa conversación para criticar la con-

¹⁶ Francesco Bastagli fue jefe de MINURSO.

nivencia de Francia con las violaciones de los derechos humanos perpetradas Marruecos en el Sahara Occidental¹⁷. Dijo: «el embajador de Francia en Estados Unidos, François Delattre¹⁸, con el que me he encontrado en 2011 nos dijo que Marruecos es una amante con la que se duerme todas las noches, de la que no estamos particularmente enamorados pero que hay que defender. Dicho de otra manera, se mira para otro lado. Marruecos está en una situación de constante violación de los derechos humanos. Ahora bien, Francia es un país pionero en materia de derechos humanos. Estamos ante algo que no es lógico ni aceptable.» Las declaraciones de Bardem provocaron fuertes críticas del gobierno marroquí.

El testimonio de Felipe González si es recogido en el documental. González deja entrever su desconfianza sobre la voluntad política de los dirigentes saharauis: «Entre la gente que vive en los campos de refugiados, independientemente de la literatura que utilicen, no conozco a muchos dirigentes que tengan claro que la prioridad es buscarle salida al conflicto». Este argumento levanta una sospecha sobre la utilidad del sacrificio del pueblo saharauí, cuya vida parece desperdiciada. En otro momento, González pone en evidencia que el conflicto ha tenido efectos negativos para Marruecos «Probablemente durante los 35 años ha perdido 3,5 puntos de Producto Bruto en el conflicto y habría llevado a Marruecos ahora a tener una renta 3 ó 4 veces mayor que la que tienen y la gente viviría mejor». Esta vez, las consecuencias negativas del conflicto son para la población marroquí. Ambos argumentos apuntan a la necesidad de hacer algo para salir de esta situación de dobles perdedores.

La pregunta que cabe plantearse aquí es si la solución estará marcada por el realismo político (realpolitik) o por el respeto al Derecho Internacional. Felipe González desde hace tiempo parece haber optado por lo primero.

Este mismo tipo de consideraciones llevaron al diplomático holandés, Van Walsum, representante personal de Ban Ki-moon en el Sahara Occidental, a su propuesta de 2009. Van Walsun había llegado a concluir que Marruecos nunca dejaría voluntariamente el Sahara Occidental, y de que ni la ONU ni nadie iba a obligarle a hacerlo. Por otro lado, Van Walsum estaba muy preocupado por las condiciones miserables en que viven millares de refugiados saharauis. «No se puede, argumentaba, continuar engañando a esta gente con una esperanza irrealizable; mejor sería que los saharauis trataran de negociar

¹⁷ Como recoge la edición de *Le Monde*, 21 de febrero, 2014.

¹⁸ Días después, *Le Monde* ha precisado que el autor de estas declaraciones no era François Delattre (embajador de Francia en Estados Unidos), sino Gérard Araud (embajador de Francia en Naciones Unidas).

mejor el acuerdo posible dentro de lo propuesto por Rabat». Aquí, Van Walsum apostaba por la «realpolitik». El Polisario le rechazó por su posición parcial en el conflicto.

Como contrapunto, en el documental aparecen otras posiciones. Por ejemplo, la de Stephen Zunes¹⁹, reconocido como uno de los principales estudiosos de Estados Unidos de la política de Oriente Medio y países árabes: «Esta sería la primera vez desde la fundación de las Naciones Unidas que se permite que un país expanda su territorio por la fuerza militar en contra de la población. Si la comunidad internacional no puede resolver algo esto cuando es un caso muy claro, una violación tan evidente del Derecho Internacional, de las resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, de la Corte Internacional de Justicia. Si la comunidad internacional no está a la altura de sus responsabilidades en algo tan básico como esto, ¿cómo abordará temas más complejos a los que se enfrenta el mundo hoy en día²⁰?»

Estas nos parecen preguntas clave. ¿Si la comunidad internacional no puede garantizar un derecho fundamental como el de la autodeterminación, como podrá defender otros derechos humanos? Lo que parece que está en juego no es simplemente el futuro de un pequeño país; la cuestión es sobre el principio que prevalecerá en el siglo XXI. ¿Será el derecho a la autodeterminación o será el derecho a la conquista? La respuesta podría, para Zunes²¹, determinar no sólo el destino del Sahara Occidental, sino el orden internacional legal en las próximas décadas.

Tercera viñeta

La posición de Felipe González en relación al Sahara no siempre ha sido la de la *realpolitik*; mantuvo otras posturas. Esta viñeta se sitúa en el primer aniversario de la firma de los Acuerdos Tripartitos de Madrid, firmados el 14 de

¹⁹ Profesor de Ciencia Política y Estudios Internacionales de la Universidad de San Francisco.

²⁰ Una valoración desde parámetros más académicos de las relaciones de EEUU y el conflicto del Sahara Occidental desde el punto de vista del Derecho Internacional, puede verse en ZUNES, S. (2007 y 2010).

²¹ ZUNES, S. (2010), «Western Sahara and the United Nations: a final bid for decolonization» en MARTÍNEZ LILLO, GIMENO MARTIN, JC, ARIAS, S Y TANARRRO, C. (eds.), *Memoria y tiempo presente del Sahara Occidental, Política, cooperación y Cultura*. Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, pp. 107-124.

noviembre de 1975. El presidente Arias Navarro, en el desconocimiento de una gran parte del gobierno, de los representantes españoles en Naciones Unidas y de las Cortes Españolas aceptó el reparto del Sahara Occidental entre Marruecos y Mauritania. Franco, que presuntamente se opondría a tal acuerdo, falleció solo seis días después.

Un año después, Felipe González, visitó los campos del destierro y pronunció un discurso (que puede escucharse en el siguiente link: http://youtu.be/3oRheUY_XKU.) La voz de Felipe González suena reflexiva y solidaria. Propone un hermanamiento en la lucha por la liberación. «Para nosotros no se trata ya del derecho de autodeterminación, sino de acompañaros en vuestra lucha hasta la victoria final». «Debéis saber que nuestro pueblo también lucha con ese gobierno que dejó en manos, al pueblo saharauí, de gobiernos reaccionarios».

Como sabemos la acción del gobierno de Felipe González y las de los gobiernos que le sucedieron, tanto del PSOE como del PP, no han ido en esta dirección.

Merece la pena leer/escuchar este discurso en contrapunto a la canción de MARIEM HASSAN en su disco «Shouka» («La Espina»), (<http://youtu.be/c9WnazvAl2I>), en el que contesta punto por punto el discurso de Felipe González.

<p>FELIPE GONZÁLEZ: Hemos querido estar aquí hoy, 14 de noviembre de 1976, para demostrar con nuestra presencia, nuestra repulsa y nuestra reprobación por el acuerdo de Madrid de 1975.</p>	<p>MARIEM HASSAN: González, te escuchamos con respeto y con gran cariño. Y te abrimos con simpatía las puertas de nuestras jaimas.</p>
<p>F. G.: El Pueblo Saharaui va a vencer en su lucha. Va a vencer, no sólo porque tiene la razón, sino porque tiene la voluntad de luchar por su libertad.</p>	<p>M. H.: Tú, abogado, pico de oro, líder de un gran partido, eres culto, pero a veces tu discurso hace mucho daño.</p>
<p>F. G.: Quiero que sepáis que la mayor parte del pueblo español, lo más noble del pueblo español, es solidario con vuestra lucha.</p>	<p>M. H.: Un pueblo, mi pueblo, ofrece su vida en busca de la libertad. Me bebí la sangre de mis tres hermanos luchando contra las armas asesinas.</p>
<p>F. G.: Para nosotros no se trata ya del derecho de autodeterminación, sino de acompañaros en vuestra lucha hasta la victoria final.</p>	<p>M. H.: Creo que te has olvidado, ¿o es tu memoria la que no recuerda aquellas promesas que hiciste a mi pueblo, con la razón guiando tu discurso? Antes de ser presidente enca-</p>

	<p>bezaste la lucha de una generación. Ahora le has cerrado las puertas a mi gente, incumpliendo tus promesas.</p>
<p>F. G.: Como parte del pueblo español, sentimos vergüenza de que el Gobierno no haya sólo hecho una mala colonización sino una peor descolonización, entregándoos en manos de gobiernos reaccionarios como los de Marruecos y Mauritania.</p>	<p>M. H.: El respeto que te otorgó en su día este pueblo mío, hoy no ha lugar, es imposible. Te has convertido en un lacayo de los cobardes invasores.</p>
<p>F. G.: Pero debéis saber que nuestro pueblo también lucha con ese gobierno que dejó en manos, al pueblo saharai, de gobiernos reaccionarios.</p>	<p>M. H.: No pretendas confundir, con tus ideas serviles, a los españoles libertarios y procura distinguir entre justicia y oportunismo, entre bien y mal.</p>
<p>F. G.: A medida que nuestro pueblo se acerca a la libertad, será mayor y más eficaz el apoyo que podamos prestar a vuestra lucha.</p>	<p>M. H.: Conseguiste tu victoria con tu elocuente discurso, pero no dudaste venderle armas a Marruecos. Y prefieres no recordar, seguir errando en la meta.</p>
<p>F. G.: El partido está convencido de que el Frente Polisario es el guía recto hacia la Victoria Final del pueblo saharai y está convencido también de que vuestra república independiente y democrática se consolidará sobre vuestro pueblo y podréis volver a vuestros hogares.</p>	<p>M. H.: Tus palabras se las llevó el viento; sin embargo el pueblo saharai no renuncia a sus derechos y paga su precio en sangre. Es un pueblo valeroso que se mantiene en la lucha. Es pequeño, pero mucho ojo, que su voluntad es grande.</p>
<p>F. G.: Sabemos que vuestra experiencia es la de haber recibido muchas promesas nunca cumplidas. Yo quiero, por consiguiente, no prometeros algo, sino comprometerme con la Historia. Nuestro partido estará con vosotros hasta la victoria final.</p>	<p>M. H.: Te olvidaste de la Historia, alguien que no perdona. Recuerda lo que ha pasado, aunque ya no haya remedio. ¡Felipe, escúchame lo que te canto y te digo: Te creíamos de verdad y fallaste al completo.</p> <p>Mira que la espina se oculta entre pétalos de rosas. ¡Oh, Felipe! ¡Felipe! Y su veneno es mortal».</p>

En septiembre de 2009, en una mesa redonda compartida con Sami Nair, en CaixaForum Madrid, sobre la reorganización geopolítica del mundo en la crisis, Felipe González insistió en varios asuntos polémicos sobre el Sahara Occidental²². En relación a la explotación de los recursos del Sahara Occidental por parte de Marruecos, defendió que «no hay expropiación de recursos porque no hay ninguna actividad económica»²³ respecto a una campaña mediática que señala su complicidad con el majzen, señaló: «un país por el que siento simpatía, y no le debo nada a Marruecos, nada, en contra de las tonterías que dicen por ahí». En sus palabras, «El país con mayor espacio de libertades que conozco del mundo árabe se llama Marruecos... incluidas las autoridades del Sahara Occidental». Por último, ofreció su opinión sobre el proyecto de autonomía auspiciado por Marruecos:

con lo que estoy totalmente de acuerdo: una fuerte autonomía saharai que les permitiera ser algo que muchos de ellos no saben, lo que históricamente fueron, pero que nadie lo ha puesto de manifiesto. Históricamente fueron una parte de ese Magreb (...) con derechos especiales en la relación con el sultanato de Marruecos.

Por supuesto, todas estas opiniones de Felipe González son problemáticas, cuando no falsas. Su posición de 1976 era frontalmente contraria a la expresada ahora y, dado que son conocidas sus actividades a favor de la política marroquí en Latinoamérica donde, según Ruiz Miguel, hizo gestiones ante los gobiernos de Colombia y Chile contra el reconocimiento de la RASD, y también intervino ante la FIFA para defender la candidatura de Marruecos para el mundial de Fútbol de 2010, es lógico que se generen ciertas preguntas ante este cambio. La pregunta, como personaje público que le hace Ruíz Miguel²⁴ es: «si cobró dinero de Marruecos o lo hizo desinteresadamente».

En un testimonio recogido en *los Hijos de las Nubes*, Francesco Bastagli, en base a su experiencia en la Misión, comenta que Marruecos practica

²² Ver en: <http://youtu.be/X6MBEJNNrm0>

²³ En contra de este argumento ver: OMAR,S., GARCIA LACHICA,J., Y SOROE-TA, J (2010), «Recursos naturales en el Sahara Occidental», en MARTÍNEZ LILLO, GIMENO MARTIN, JC, ARIAS, S Y TANARRO, C. (eds.), *Memoria y tiempo presente del Sahara Occidental, Política, cooperación y Cultura*. Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, pp. 409-436.

²⁴ RUIZ MIGUEL, Carlos [en línea], «¿Por qué miente Felipe González sobre Marruecos y el Sahara Occidental?», 15 de octubre de 2009, <http://blogs.periodistadigital.com/desdeelatlantico.php/2009/10/15/felipe-gonzalez-miente-sobre-el-sahara-o>

una *política del sobre*. Frank Rudy, ejemplifica en sí mismo esta práctica de atenciones por parte de Marruecos. Especifica que recibió cuatro sobornos en su gestión de la MINURSO, que no aceptó: «En una ocasión me ofrecieron pagar la matrícula de mis tres hijos que estaban en universidades privadas en aquel momento». En otro momento, dice: «me ofrecieron la oportunidad de conocer al rey (Mohamed VI). Esto me pareció ridículo... Quiero decir, al menos los otros sobornos eran buenos, valían algo, pero ¿conocer al rey?». Y concluye: «Pensé que era una broma.»

Bastagli insiste que «los marroquíes pueden ser muy amigables, con aquellos que comparten su punto de vista, también en términos personales. Y esto ha ayudado mucho, especialmente en Francia, pero también seguramente en algunos líderes en España».

La importancia de la corrupción es una variable significativa en el campo del poder y de las Relaciones Internacionales, y también lo es en el caso del Sahara Occidental. Zunes²⁵ denuncia la confluencia en los últimos años en EEUU de congresistas y senadores, republicanos y demócratas, en apoyo a la autonomía marroquí como una tercera vía, legitimando así la invasión y agresión histórica que socava el principio de autodeterminación. Con frecuencia, los argumentos utilizados tergiversan los hechos, con la complicidad de los medios de comunicación. Zunes utiliza el caso del embajador de Clinton ante Marruecos, Frederik Vreeland, quien afirmó en una columna de The New York Times en la que respaldaba el plan de autonomía marroquí, que el Frente Polisario era una creación de Argelia para anticipar sus propias reivindicaciones irredentistas. Zunes descalifica totalmente este argumento. Vreeland también afirmó que los campamentos de refugiados eran campos de reclutamiento potenciales para Al Qaida y otros extremistas islamistas. Argumentos que Zunes rebate al señalar que el Polisario es una organización nacionalista secular, los saharauis tienden a profesar una interpretación del Islam relativamente liberal, y el Gobierno argelino-que acaba de salir de una guerra contra los insurgentes islamistas-, adoptaría medidas severas contra cualquier insinuación de actividades terroristas en su territorio²⁶.

Zunes, constata además que The New York Times rechazó publicar cualquier respuesta a las afirmaciones de Vreeland realizadas por acreditados

²⁵ Zunes, S. (2007), «The Future of Western Sahara», en *Foreign Policy in Focus* (FPiF), July 20, Institute for Policy Studies.

²⁶ Un análisis de fondo sobre la voluntad de Marruecos de introducir el terrorismo en la región, puede verse en RUIZ MIGUEL, C. (2010), «Sahara Occidental: la ONU de espaldas a la realidad. ¿hasta cuándo?», *Análisis* n° 7838, 2 de junio, Grupo de Estudios Estratégicos (GEES).

estudiosos del Norte de África refutando tanto sus argumentos como proporcionando fundamentadas objeciones al plan de autonomía marroquí. El periódico tampoco señaló que Vreeland ejercía en ese momento como presidente de una compañía de energía que tenía contratos con el Gobierno marroquí para el desarrollo de los recursos energéticos en la parte ocupada del Sahara Occidental.

La complicidad de los intereses en contra de un Sahara Occidental independiente es denunciada por muchos analistas. Mundy²⁷ por ejemplo, tras su análisis del dictamen de TIJ a favor de la autodeterminación, señala:

no creo que este análisis vaya a cambiar muchas opiniones en Washington o París con respecto al Sahara Occidental. El problema no es que altos responsables ignoren el hecho de que Marruecos no tiene derecho alguno para estar en el Sahara Occidental. He mantenido bastantes conversaciones con diseñadores de políticas para conocer que la única gente que cree que Marruecos tiene un derecho sobre el Sahara Occidental se les paga para creerlo.

La corrupción sin duda contribuye a explicar el impasse del conflicto. A principios de 2013 se ha convertido en Francia en una cuestión problemática. Es conocido el apoyo que el rey de Marruecos ha recibido de los políticos y la prensa francesa, particularmente en relación al Sahara Occidental. Hay varias explicaciones para el apoyo de la elite francesa hacia el majzén; una de las más importantes es la corrupción. En abril de 2013, una ex-ministra francesa²⁸, Michèle Alliot-Marie, en el programa «Zemmour & Naulleau», dirigido por Eric Zemmour en la cadena «Paris Première», no desmintió que el *majzen* haya corrompido a políticos y periodistas²⁹.

²⁷ MUNDY, J. (2008), Op. Cit.

²⁸ Entre otros muchos cargos, Michèle Alliot-Marie fue ex-ministra de defensa.

²⁹ Esta entrevista aparece en el blog de Ruiz Miguel. Se dio la siguiente conversación: - Zemmour: « Hay una gran intimidad entre la clase política francesa, de derechas o de izquierdas, y las elites y dirigentes de los tres países magrebíes, y en particular, Túnez y Marruecos. Se tiene la impresión de que el rey de Marruecos, por no dar nombres, 'compra' a toda la clase política francesa»

- Alliot-Marie: « ¡Y mediática!»

- Zemmour: « Tiene usted muchísima razón. Y mediática. Recibiéndoles en la Mamunía...» (RUIZ MIGUEL, Carlos [en línea], «Una ex-ministra francesa confirma que Marruecos corrompe a políticos y periodistas», 12 de abril de 2013, <http://blogs.periodistadigital.com/desdeatlantico.php/2013/04/12/una-ex-ministra-francesa-confirma-que-ma>)

Ruiz Miguel señala que el gobierno de Hollande se desmarcó de la corrupción política (de la que están acusados Sarkozy y Chirac) y que ello marcará diferencias en el aspecto ético con las políticas anteriores, lo que incidirá en la posición francesa en el conflicto del Sahara Occidental.

Esta nueva posición estaría detrás de los acontecimientos ocurridos en febrero de 2014 cuando la justicia francesa comunicó una citación judicial a Abdellatif Hammouchi, director de la DGST marroquí³⁰ que se hallaba en París en relación a la querrela presentada por la asociación «Acción de cristianos por la abolición de la tortura» (ACAT) por las torturas infligidas en Marruecos a dos ciudadanos franco-marroquíes (Adil Lamtalsi y Mostafa Naïm), y por la denuncia por torturas infligidas a Naama Asfari, un activista saharauí de Derechos Humanos que fue detenido por la policía marroquí poco antes de la destrucción de campamento de Akdeim Izik en noviembre de 2010.

El gobierno de Marruecos se lo ha tomado como un atentado a su soberanía y ha suspendido la cooperación judicial con Francia. Como reacción a estos hechos el Partido Justicia y Desarrollo de Marruecos ha denunciado la falta de independencia de la justicia francesa. Si realmente fuese independiente, argumenta, «debiera actuar y aplicar el mismo principio con Donald Rumsfeld, el ex Secretario de Defensa de EE.UU. y sus secuaces que asesinaron naciones»³¹.

También, Hamid Chabat, líder del partido nacionalista l'Istiqlal, en un artículo titulado «La historia de Marruecos es más grande que la de Francia. Los franceses se creen por encima de todo!» llega a proponer, en un gesto lleno de simbolismo, la sustitución de francés por el inglés como segunda lengua en Marruecos.³²

Para Ruiz Miguel, estos cambios, pueden dar lugar a nuevos escenarios en el conflicto, una vez que Marruecos con su política de represión de la población saharauí y violación de los Derechos Humanos, y su política de alianzas internacionales vinculadas a relaciones de corrupción son puestas en entre-

³⁰ Jefe del servicio de espionaje interior del majzén.

³¹ JAABOUK, Mohammed [en línea], «Maroc/France : Fabius reconnait des « dysfonctionnements » dans l'affaire Hammouchi», 2 de marzo de 2014, <http://www.yabiladi.com/articles/printview/23746/maroc-france-fabius-reconnait-dysfonctionnements.html>.

³² [en línea], «Hamid Chabat: «L'histoire du Maroc est plus grande que celle de la France. Les Français se croient au dessus de tout!», 3 mars 2014, http://www.marance.info/Hamid-Chabat-L-histoire-du-Maroc-est-plus-grande-que-celle-de-la-France-Les-Francais-se-croient-au-dessus-de-tout_a2419.html

dicho. El gobierno español, en cambio, parece haber apostado por la vía de no poner en cuestión de ninguna manera su apoyo «realista» a Marruecos³³.

Cuarta Viñeta

Esta es una viñeta etnográfica que recoge las notas del diario del trabajo de campo en los campamentos del 22 de marzo de 2010, en el Segundo Encuentro Internacional de Solidaridad con la Mujer Saharaui³⁴:

«En el 27 de Febrero, hoy Bojador, se celebra el día de la resistencia de las mujeres africanas. Cientos de mujeres se acompañan, cada una de ellas acompaña a todas las demás. Hay una especial solidaridad entre las mujeres: forman como una malla, se mueven interconectadas, generan un tipo de energía acumulativa, que no se disipa con el paso del tiempo sino se incrementa. Esa energía la entiendo como un «viento».

Entre tantas mujeres, frente a la mesa donde van a intervenir las conferenciantes, once activistas saharauis de los territorios ocupados en gira por los campamentos; y entre estos combatientes de los derechos humanos, dos llaman la atención: la más joven, Sultana Jaya y el mayor de ellos, Sidi Mohamed Daddach. Hay una manera de medir la edad que no tiene que ver con los años vividos; a esa edad me refiero cuando digo que Daddach³⁵ es el mayor de todos. Los once han llegado para dar a conocer los detalles de su lucha, los dibujos del mapa que forman sus cicatrices, han venido a trabajar para encontrar con sus hermanos de los campamentos las estrategias conjuntas, a pedir la imprescindible colaboración de los saharauis de este lado, para poder pensar libremente. «Aquí sois libres, dice, el hombre más joven de los activistas, necesitamos que penséis por nosotros, vosotros que sois libres». Estos intercambios alimentan la esperanza de los saharauis.

³³ Ver el Informe Elcano: MOLINA, I. (Coord.), «Hacia una renovación estratégica de la política exterior española»; Real Instituto Elcano. Febrero, 2014

³⁴ En el evento se constituyó la Red Internacional de Mujeres en defensa del Derecho del Pueblo Saharaui a la Autodeterminación y por el Respeto de los Derechos Humanos en el Sahara Occidental. Pueden verse imágenes de ese encuentro en el link: <http://poemariosaharalibre.blogspot.com.es/2010/03/segundo-encuentro-internacional-de.html>.

³⁵ Sidi Mohamed Daddach, presidente del Comité Saharaui de Apoyo al Derecho de Autodeterminación (CSSASO) y Premio RAFTO de Derechos Humanos en 2002. (<http://blogs.elpais.com/donde-queda-el-sahara/2013/12/sidi-mohamed-daddach-el-mandela-saharai.html>).

A su vuelta al Sahara ocupado, están seguros que serán golpeados, como han hecho con sus hermanos que visitaron los campamentos antes³⁶. «Me darán una paliza. Estoy segura de ello», dice Sultana Jaya³⁷.

Han llegado al centro de la mesa del salón tres mujeres: Fatma el Mehdi, la Secretaria de la Unión Nacional de Mujeres; una dirigente de una central sindical argelina, cuyo nombre no entendí, pero cuya voz era veinte centímetros más alta que ella; la otra es Winnie Mandela.

Decir «Mandela», en África, es decir más que un nombre, es convocar un icono de la honestidad; es reconocer que la dignidad no es una palabra, ni un lujo, ni una excepción, es la materia de la que estamos hechos. La dignidad está este día por todas partes en este salón.

Tras las palabras llenas de fuerza de Fatma, intervino Winnie. Sus primeras frases fueron de reconocimiento y apoyo a la causa saharauí, y tras narrar la historia de la lucha contra el apartheid en Sudáfrica, se ha ido la luz, la megafonía se ha venido abajo, la traducción ha quedado muda. Entonces ha ocurrido algo extraordinario: antes que casi nadie pudiera darse cuenta, se ha levantado de su asiento el activista más joven y ha comenzó a corear en muy alta voz el grito de «Libertad o nada», «libertad o nada» («autodeterminación o muerte», literalmente) y como en una ola, una a una las mujeres de la sala han ido sumándose al grito y esa ola ha comenzado a crecer y a crecer y de la misma manera que se forma una duna ha generado un viento que ha alcanzado todos los rincones del salón.

Y entonces ha vuelto la luz. Winnie ha retomado sus palabras. Ha mirado a su traductor, un hombre y ha pedido reemplazarlo por una mujer. Quizás fuera porque no lograba oírse en la voz de ese hombre, pero a partir de ese momento su discurso empujado por esa energía social multicolor, se ha elevado y elevado más alto y más alto, y ha elevado a todos los aquí presentes. Ha dicho Winnie, con voz firme y clara: «yo no he venido a hablar aquí, el mundo ya está bastante lleno de palabras». Y ha continuado: «Decirme que queréis que haga y yo lo haré»... «Basta de quejarse, de lamentarse de los actos, hay que ir más allá de la condena a Marruecos por sus actos...Es el momento de ir a la confrontación». Winnie Mandela ha traído hasta el salón la experiencia

³⁶ Sultana Jaya se refiere a un grupo de siete activistas, entre ellos, Ali Salem Tamek y Brahim Dahan, que tras visitar los campamentos fueron detenidos en Marruecos acusados de «traición a la patria» y de «atentar contra la soberanía e integridad territorial» de este país.

³⁷ El 10 de mayo de 2007, durante una manifestación en defensa de los derechos de los saharauis, la torturaron hasta el punto de extirparle un ojo con un palo. «Si es por esto, puedes sacarme el otro, no voy a dejar de luchar» le espetó a su violador. Lo peor es que tardaron 24 horas en atenderla porque los médicos se negaron a atender a pacientes saharauis 'desleales' al rey.

de la lucha contra el apartheid en Sudáfrica, ha traído a Oliver Tambo. («Move from condemnation to confrontation of Apartheid and Colonialism»³⁸). Su cuerpo se ha proyectado hacia arriba y hacia adelante y ha llevado a cada uno de los asistentes a mirar el futuro de frente. Los cientos que están allí, 95% mujeres, se han levantado para gritar juntas, envueltas en el ulular de las lenguas vibrantes de las mujeres: «libertad o nada», «libertad o nada» («autodeterminación o muerte»).

Descolonización del Sáhara Occidental y colonialidad global

Como todas las historias, esta del Sahara Occidental está llena de tensiones, de sombras, y también de luces, si se quieren ver.

Una mirada al desarrollo del conflicto muestra que evoluciona en el marco del cambio de las Relaciones Internacionales de la Guerra Fría (de 1975 a 1991) a uno nuevo bajo la hegemonía americana tras la caída del muro de Berlín. Tras el 11S en 2001, el conflicto debe ubicarse en el marco de la política de la securitización mundial. Para Zoubir, «pese al carácter absolutamente ilegal de la ocupación marroquí y de las violaciones de los derechos legítimos de los saharauis, las consideraciones geopolíticas han preponderado sobre la legalidad internacional»³⁹. Esta oposición entre legalidad internacional y la política del poder (realismo político) es la que ha impedido encontrar solución al conflicto. Zoubir también mantiene que

las potencias exteriores a la región, a saber, Francia y EEUU y más recientemente Gran Bretaña, tres miembros del Consejo de Seguridad, han impedido que se resuelva este conflicto con el fin de recompensar a Marruecos, un viejo amigo que les ha hecho favores en la guerra contra el comunismo en el pasado y en la guerra actual contra el terrorismo⁴⁰.

En contraste con la postura del *realismo*, los que apoyan la solución en el marco del Derecho Internacional insisten en señalar que el conflicto del

³⁸ Desarrolló los cuatro pilares de esta lucha: Movilización política interna/lucha armada/ movilización de masas en el interior del país/ solidaridad internacional (Mandela, W, 2010.: 183)

³⁹ Zoubir, Y.H. (2009), *Op. Cit.* p. 276

⁴⁰ *Ibidem.*

Sahara Occidental supone un desafío para el orden internacional post-Segunda Guerra Mundial que no puede dejarse sin contestar. Según Mundy⁴¹, «Marruecos no está violando solamente las normas que rigen los Territorios No Autónomos. Marruecos está también violando lo más importante, las reglas básicas que prohíben la agresión y la ocupación».

Para Rudy⁴², el asunto legal está bien claro, pero la gestión del conflicto deja ver

...el doble rasero de la ONU en su gestión: la ONU vendió a unos 'don nadie', los saharauis —por cuyo derecho a la autodeterminación debía celebrarse el referéndum—, para ganarse el favor de un «alguien», el rey Hasán II de Marruecos, que había invadido el Sáhara Occidental y perdido su reclamación sobre este territorio ante el Tribunal Internacional [de Justicia de La Haya], pero que había conseguido convencer a su viejo compinche norteafricano Boutros-Ghali para que la ONU corriera un tupido velo sobre la manifiesta agresión y ocupación del Sáhara Occidental por parte de Marruecos. Y éste es un punto importante. Según los propios marroquíes o los multimillonarios grupos de presión [lobbies] que tienen en Washington, el Tribunal Internacional [de Justicia] dictaminó a favor de Marruecos allá por 1975. Como ya he indicado anteriormente, el Tribunal no hizo tal cosa, y les invito a todos ustedes a que busquen en Internet la decisión del Tribunal [TIJ] y la lean ustedes mismos⁴³.

Para Ruddy, «la historia de este conflicto es totalmente descorazonadora para cualquier persona que crea en la regla del derecho»⁴⁴, dado que a pesar del gran número de resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU, que desde 1975 reafirman todas el derecho del pueblo saharauí a la autodeterminación, y a pesar de que la Cuarta Comisión de la ONU trata el caso del Sahara Occidental como el de una colonia marroquí, «Marruecos continúa saltándose por encima de la ley y prosigue su control y su gestión del Sahara Occidental. Esto es lo que los juristas designan con la expresión *res ipsalocuitur* (los hechos hablan por sí mismos), lo que significa que en ciertas situaciones muy claras, una simple enumeración de hechos, sin necesidad de otras pruebas, basta para presumir la culpabilidad».

⁴¹ MUNDY (2008), *Op. Cit.*

⁴² RUDDY, F. (2009), «Prefacio», en PONCE DE LEÓN, M., ARTS, K. Y PINTO-LEITE, P.: *El Derecho Internacional y la Cuestión del Sáhara Occidental*, International Plataform of Juristfor East Timor, pp. 275-298.

⁴³RUDDY, F. (2009), *Op. Cit.* pp. 9-10.

⁴⁴ RUDDY, F. (2009), *Op. Cit.* p. 8

En las viñetas que he presentado con el telón de fondo del Sáhara Occidental se registran las imágenes y voces de ciertos protagonistas de esta historia, victimarios más que víctimas. No sólo los perpetradores directos de la violencia, sino también aquellos que se esconden bajo el velo de la geopolítica, a la vez que se benefician de ella. A algunos de ellos ni siquiera podemos verlos, ni oírlos porque no se dejan entrevistar. Que no aparezcan no los elimina del escenario en absoluto, sus silencios les delatan.

Me he sentido compelido a invocar a través de las viñetas las imágenes poderosas de mujeres y hombres saharauis a ambos lados del muro. Gentes que han practicado históricamente el privilegio de nombrarse a sí mismos con sus propios nombres, de llamar a los años en los que transcurren sus vidas según sus propios criterios, de hacer con sus desplazamientos sus propios mapas⁴⁵. Históricamente estos hombres y mujeres saharauis se atrevieron a mirar el futuro de frente, y lo saben.

Pero ahora, los saharauis por su voluntad de reclamar *el Sáhara para sí mismos* ven saqueados sus recursos y violados sus derechos; una violación que podría encuadrarse bajo el término de genocidio cultural. Esta situación no sería posible sin la complicidad de la Comunidad Internacional, por su falta de voluntad e inacción, con su mirar a otra parte. Aquí la realpolitik coquetea a su manera con una modalidad de banalidad del mal.

Mi tesis central es que el conflicto del Sahara Occidental no es sólo un problema de descolonización, sino de colonialidad.

La visión académica y política dominante sostiene, que con el fin de las administraciones coloniales y la formación de los estados-nación de la periferia, vivimos en un mundo descolonizado y postcolonial. Parto del supuesto, con Escobar⁴⁶ y Mignolo⁴⁷, que la división internacional del trabajo entre centros y periferias, así como la jerarquización étnico-racial de las poblaciones, formada durante los siglos de expansión europea no se transformó significativamente con el fin del colonialismo y la formación de los estados-nación en la periferia. Asistimos a una transición del colonialismo moderno a la colonialidad global, proceso que ha transformado las formas de dominación desplegadas por la modernidad, pero no la estructura profunda de las relaciones cen-

⁴⁵ CARO BAROJA, J. (2008, 1955), *Estudios saharianos*, Madrid, Calamar ediciones, colección Sgarit, Biblioteca del Desierto

⁴⁶ ESCOBAR, A (2004), «Más allá del Tercer Mundo. Globalidad imperial, colonialidad global y movimientos sociales anti-globalización», *Nómadas* (Col), N° 20, Universidad Central. Colombia, pp. 86-100.

⁴⁷ MIGNOLO, W. (2007), *La idea de América Latina*, Barcelona, Gedisa.

tro-periferia a escala mundial. Las instituciones del capital global, tales como el FMI y el BM, las organizaciones militares como la OTAN, las agencias de inteligencia y el Pentágono, así como el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, instituciones todas conformadas después del supuesto fin del colonialismo, mantienen a la periferia en una posición subordinada. El fin de la guerra fría terminó con el colonialismo de la modernidad, aunque no para el Sahara Occidental, mientras dio inicio al proceso de la colonialidad global.

El nuevo imperio opera ahora a través de la imposición de normas (mercados libres, democracia estilo EEUU, nociones culturales de consumo, etc.), y no tanto a través de la conquista. En su despliegue realinea a sus antiguos aliados del Primer mundo y a las élites cómplices del Tercer mundo, a la vez que surgen nuevos actores en la esfera global, como los nuevos países emergentes, como China y otros. El anterior Tercer Mundo se ha convertido en el teatro de multiplicidad de guerras localizadas y crueles en estados o regiones de recursos estratégicos (petróleo, minerales y agua) bajo una nueva lógica global de acumulación por desposesión. En otros espacios, como en el Sahara Occidental, en cambio se contiene el conflicto. En unos casos y otros, la lógica fomenta siempre condiciones favorables a los intereses del Imperio.

Después del 11-S, la rearticulación de la globalidad y la colonialidad se realiza principalmente a través de discursos y prácticas alrededor del «terrorismo». Estas nuevos discursos y prácticas se edifican sobre anteriores regímenes de clasificación que emergieron en los albores de la modernidad, cuando España y Portugal establecieron la distinción entre cristianos en Europa y moros en África del norte y en otras partes, y que se reestructuraron con las clasificaciones raciales coloniales en la expansión colonial europea del siglo XIX.

El drama del Sahara Occidental es su localización: ser vecino del sur de Marruecos; pero su tragedia es ser, como Marruecos, frontera de Europa, sin ser Europa.

Debiéramos atender aquí a la manera particular que Europa se construye a sí misma. Böröcz⁴⁸ llama la «geopolítica moral» de la Unión Europea al discurso civilizatorio que sitúa a la Unión Europea en la cúspide de una jerarquía de valores derivada del legado histórico y del rol político de sus Estados-miembros, que son presentados como «ejemplares». Una homóloga «geografía moral» denota la representación simbólica de Europa que refleja este discurso, y supone una escala ontológica y moral que abarca desde un centro de Europa

⁴⁸ BÖRÖCZ, J. (2006), «Goodness Is Elsewhere: the Rule of European Difference», en *Comparative Studies in Society and History*, 48 (1), Cambridge University Press, p.126.

incuestionable en su carácter superior: moderno democrático y pacífico, y una parte rezagada y violenta en sus fronteras: los Balcanes que limitan con Asia⁴⁹ y los países mediterráneos del sur que lindan con África. Todo lo que es de afuera amenaza con invadir Europa y contaminarla a través de sus fronteras. Para Europa, los bárbaros siempre están al acecho, u hoy acechan como terroristas y como inmigrantes.

La tragedia del pueblo saharauí es su localización en esa geografía moral y del tiempo, puesto que pertenece espacial e históricamente al espacio-tiempo de los bárbaros.

La literatura colonial describió estas sociedades en la anarquía y en el banditismo⁵⁰. Tras cuarenta años de pacificación y convivencia entre saharauíes y españoles, cuando el Sahara Occidental tenía el producto bruto más alto de África, en su comparecencia ante el Congreso, en 1978, el ex-embajador español en Rabat, Adolfo Martín Gamero, justificó la falta de apoyo a la independencia del Sahara observando que, «en la idea de la autodeterminación había un intento de imponer conceptos jurídicos-políticos occidentales y modernos, sobre un área culturalmente ajena a los mismos. ‘Frontera’, ‘Estado nacional’, ‘Soberanía’, ‘Territorio exclusivamente soberano». Señaló, que «estos eran conceptos extraños a unas poblaciones nómadas que no habían superado el estado tribal, que desconocían la idea de frontera, que vivían a caballo de diferentes Estados vecinos...». Hoy los bárbaros son los terroristas islámicos y el Sahara y el Sahel sus guaridas.

¿Es posible dibujar en un mundo global otros mapas de existencia desde geografías morales otras? Mignolo⁵¹ considera que en el mundo global de los flujos es inadecuado seguir pensando que el futuro implicará la defensa de la civilización contra los bárbaros. Sería necesario un diálogo entre las sociedades y culturas diversas; un diálogo que hoy es una utopía. La condición necesaria para que sea posible es que «deje de imponerse el ‘monólogo’ de una única civilización, la occidental».

⁴⁹ BOATCÁ, M. (2010), “Múltiples Europas y la mística de la unidad” en CAIRO, H. Y GROSGOUEL, R. (eds.), *Descolonizar la modernidad, Descolonizar Europa. Un diálogo Europa-América Latina*. Madrid, IEPALA editorial. pp.193-208.

⁵⁰ Ver: CARATINI, S. (1989), *Les Rgybat (1610-1934)*. 2 vols., L'Harmattan, Paris; LÓPEZ BARGADOS, A. (2003). *Arenas Coloniales. Los Awlad Dalim ante la colonización franco-española del Sáhara*. Bellaterra, Barcelona; GIMENO M. y ROBLES, J.I. (2014) *Vers une contre-histoire du Sahara Occidental*, en *Les Cahiers d'EMAM* (en prensa).

⁵¹MIGNOLO, W. (2007), *Op. Cit.* p.24.

Re-existencia y pueblo saharauí

Para Zoubir⁵², «la ausencia de una solución del conflicto del Sahara Occidental tiene su origen en las consideraciones nacionales, regionales e internacionales sobre las que los saharauis no tienen apenas control». Y sin embargo, los saharauis no pueden resignarse a ello. Como señalamos con Ruddy⁵³, «la historia de este conflicto es totalmente descorazonadora para cualquier persona que crea en la regla del derecho». Tampoco los saharauis pueden descorazonarse; más que el optimismo de la voluntad ante pesimismo de la razón, ellos practican un optimismo trágico.

En la cuestión del Sáhara Occidental los hechos hablan por sí solos; y sin embargo es evidente que esto no basta, porque las instancias de poder *no escuchan*. Como señaló Winnie Mandela⁵⁴ hay ya demasiadas palabras pronunciadas; hay que ir a algún tipo de confrontación.

Uno de los frentes de confrontación es el de las representaciones que emanan desde posiciones de poder e interés sobre el conflicto e inducen la necesidad de una solución *realista*, inhabilitando el planteamiento de horizontes de futuro alternativos. La confrontación contra estas representaciones constituye un desafío, la oportunidad de comenzar el demorado «descubrimiento» de los saharauis como pueblo, en lugar de su invención colonial sucesiva: como sociedad de bandas tribales viviendo en la anarquía en el desierto⁵⁵, como sociedad paternalmente colonizada, como amenazantes guerrilleros de un peligroso movimiento de liberación revolucionario y socialista, como población refugiada, como potenciales terroristas islámicos.

⁵² ZOUBIR, Y.H. (2009), *Op. Cit.*

⁵³ RUDDY (2009), *Op. Cit.*

⁵⁴ MANDELA, W.(2010), «Western Sahara. A pending dossier.Decolonisation and Human Rights.50 years of UN. General assemblyResolution 1514 (XV), en MARTÍNEZ LILLO, GIMENO MARTIN, JC, ARIAS, S. Y TANARRO, C. (eds.), *Memoria y tiempo presente del Sahara Occidental, Política, cooperación y Cultura*. Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, pp.181-188.

⁵⁵ Gillier en 1903, justificaba la conquista francesa del desierto «para poner fin a la anarquía que allí reinaba» [DIEGO AGUIRRE, J.R. (2004), *El oscuro pasado del desierto. Aproximación a la Historia del Sahara*, Sial/Cas de África, Barcelona, p. 393]. Las narrativas coloniales representaban a los disidentes saharianos, no como resistentes a la invasión colonial, sino como ladrones, forajidos, bandidos, y sus acciones se mostraban alimentadas por la codicia y el fanatismo. [GIMENO M. y ROBLES, J. I. (2014), «Vers u ne contre-histoire du Sahara Occidental», en *Les Cahiers d'EMAM* (en prensa)]

El primer descubrimiento es su capacidad de nombrarse a sí mismos: pronunciar *el Sahara para los saharauis* es escribir su propio nombre en la historia, en la gran Historia del mundo. Y no es una tarea nada fácil.

Hay razones para una visión trágica: los saharauis viven en una doble prisión, en el espacio y el tiempo⁵⁶. El exilio es parte de ellos. Los que viven en el exilio argelino llevan su tierra consigo. Los que viven en su tierra bajo la ocupación marroquí, sienten el exilio con ellos. La ocupación es el exilio. La ausencia de justicia es el exilio. Es muy triste vivir bajo la represión y la ocupación, y es durísimo vivir el exilio en el desierto extremo argelino. Algunos jóvenes de los territorios ocupados atraviesan el muro buscando la libertad de los campamentos, como la poeta Jadiyah. Algunos de ellos, sienten que su vida no es vida, pero quizás es mejor que la muerte; todavía otros, le dan vueltas y vueltas a seguir el camino de los mártires que dieron su vida por la liberación nacional, y presionan a las autoridades saharauis para hacer algo, incluso volver a la guerra, si fuera preciso. Algunos, aún, se alistan en el ejército saharauí. *Autodeterminación o muerte* no es aquí una frase dicha por decir y sin sentido.

El desplazamiento espacial de un parte de la población en el destierro y la fijación en el lugar de otra parte por la ocupación producen en el pueblo saharauí una doble fractura en el horizonte de sentido en el que históricamente se han fraguado los saharauis individual y colectivamente, para explicar e interpretar sus relaciones socio-espaciales, su lugar en el mundo.

No es fácil alcanzar a ver la solución. El proceso de paz parece estanca-do y sin embargo no hay otro horizonte. El proceso de paz no conduce a nada: Marruecos y la impunidad con la que actúa hace imposible la paz. El presente es muy frágil. Cuando nadie ve con claridad el futuro, sólo el pasado puede ser sólido.

En el exilio el héroe guerrillero, como concepto vivido con pasión, necesariamente sufre mutaciones, a mitad de camino entre el héroe Polisario (con su historia orgullosa de no perder una guerra frente a un enemigo mayor apuntalado por grandes potencias) y la víctima refugiada, definida por las ecua-

⁵⁶ Sobre los efectos de esta prisión en los saharauis de los campamentos: GIMENO, J. C. (2007), [en línea], «Transformaciones socioculturales de un proyecto revolucionario: la lucha del pueblo Saharauí por la liberación». Colección Monografías, Nº 43. Caracas: Programa Cultura, Comunicación y Transformaciones Sociales, CIPOST, FaCES, Universidad Central de Venezuela, <http://www.globalcult.org.ve/monografias.htm>; CARATINI, S. (2006), «HEGOA. La prisión del tiempo, los cambios sociales en los campamentos de refugiados saharauis». Cuadernos Bakeaz Nº 77, octubre.

ciones de la ayuda humanitaria. Los héroes se han transformado, voluntariamente o no, en hombres corrientes, trabajando en las instituciones de un Estado sin recursos o buscando un bienestar imposible en las condiciones del refugio. Sólo las mujeres, sobre todas las mayores, siguen habitando una heroicidad antigua que ya conocían en los campamentos como retaguardia.

En la memoria, el destierro no se limita a un desplazamiento espacial, también implica el vaciamiento de recuerdos y significados, en el que las cosas y los hombres se desconectan y su ser es dislocado de sus experiencias y los saberes históricos del nomadeo y de la guerra inmediata, quedando atado a lugares donde carecen de referentes en los que inscribirse.

La memoria de los que quedaron en los territorios ocupados, se ha reconfigurado durante mucho tiempo a partir del miedo a la ocupación, la represión y la violencia física, la aculturación de la cultura propia, la minorización de los autóctonos frente a los colonos marroquíes llegados de fuera.

Los responsables de esta situación están por todas partes. Al ignorar los principios de la legalidad internacional, mirando a otra parte, silenciando las violaciones, ignorando la existencia de los saharauis en el exilio, tergiversando los hechos cuando conviene, comprando voluntades con favores, la colonialidad del Imperio favorece la ocupación marroquí, devaluando las formas de acción de los saharauis, reduciéndoles a una lucha por la sobrevivencia cotidiana.

Pero a través de estas viñetas somos conscientes que a los dos lados del muro también hay formas creativas de re-elaboración de prácticas sociales, de re-invencción de nuevas sociabilidades. ¿De dónde surgirá esta capacidad para re-inventarse?

De esa re-invencción provienen las razones para el optimismo de los saharauis. Bajo la ocupación en su propio territorio y en el destierro en Argelia la palabra clave de esta reinvencción es resistencia/intifada; pero más allá, re-existencia. Resistir el miedo de la represión en los Territorios Ocupados; resistir la desesperación y la impotencia en el destierro. Y en ambos casos resistir los efectos del tiempo que deja en suspenso todo movimiento, una condena demasiado dura para un pueblo que se piensa como nómada.

La intifada contra la represión, la resistencia pacífica que vence al miedo, es el modelo. Los jóvenes y las mujeres en las calles de las ciudades ocupados perdiendo el miedo marcan un camino hacia adelante y nutren de energía a sus hermanos y hermanas de los campamentos, a la vez que llegan a ellos para compartir experiencias y descansar en un territorio libre donde se puede pensar. Los campamentos son tanto una prisión como el espacio desde donde la libertad ya se ejerce. No del todo, todavía no, pero representan el potencial del mundo posible y libre.

En el diálogo entre las experiencias de los dos lados se unen dos caminos forzados a divergir por la violencia de la ocupación y la impunidad con que se ejerce, renunciando los saharauis a conformarse con un futuro que les dibuja como víctimas a la espera. Así amplían el horizonte de lucha mirando de frente el futuro, alimentando la historia larga e ininterrumpida de un pueblo independiente.

El pasado es sólido en la historia saharauí. Un poema de Badi conecta futuro, presente y pasado:

La existencia del pueblo se advierte/por las marcas y sus rasgos de
identidad/que lo distinguen de los demás, /y por ellas lo conocerás. /
Y si se aparta de sus huellas/su rastro será difícil de encontrar.

En ese pasado, lo más sólido son las sepulturas de los muertos que dibujan un mapa saharauí que no es posible traducir a otras lenguas porque son muertos con nombres propios de los que cuelgan largas historias de vida y lucha:

Desde hace cientos de años/ su hogar es esta tierra// Desde tiempos
inmemoriales localizamos las tumbas de los muertos/ para orientar a
los vivos.

Las tumbas de los ancestros cercanos y míticos, de los mártires de la lucha anticolonial, de la resistencia colonial, de la guerra de liberación orientan a los vivos. La intifada añade sus propias huellas en un trazado que encontrándose con el pasado lleva hasta el futuro. Este es pasado colectivo de un pueblo que hay que conservar. El poeta Bunana Buseif, canta:

Hoy debemos conservar las glorias/heredadas de la lucha y el esfuer-
zo/ que los abuelos dejaron a sus hijos./Quien las abandona es un
traidor...// Los que residimos en ese hogar/ sobre nuestros hombros,
recae toda responsabilidad.

En relación a la memoria desterrada, a ambos lados del muro se producen prácticas de re-existencia que buscan mantener y enriquecer las raíces culturales históricas del pueblo saharauí. La re-existencia consistiría en formas de re-elaboración de la vida auto-reconociéndose como sujetos de una historia interpelada ahora en un nuevo horizonte de colonialidad, reafirmando lo propio, revalorando lo que les pertenece desde una perspectiva crítica frente la ocupación y la indiferencia de la comunidad internacional, que buscan su

renuncia y el auto-desconocimiento de su existencia y su causa. La re-existencia saharauí constituye un ejemplo de lucha política basada-en-lugar, por la defensa de su identidad cultural y su territorio.

El derecho (intercultural y post-imperial) de autodeterminación y diplomacia de los pueblos

Desde el punto de vista del proyecto de la configuración mundial tras la segunda Guerra mundial, el Sahara es un caso único, solitario, casi fuera del tiempo: la última colonia de África. En este sentido, el Sahara Occidental constituye una situación única que exige una rápida y justa solución.

Desde el punto de vista de la configuración global actual del mundo, desde la colonialidad global, la lucha saharauí es una más de una inmensa cantidad de luchas en la defensa de particulares concepciones históricas basadas-en-lugar y de prácticas de producción del mundo. Son luchas localizadas pero transnacionalizadas. Arturo Escobar⁵⁷ entiende que estas luchas son una nueva forma emergente de política, un nuevo imaginario político en el cual se afirma una lógica de la diferencia y una posibilidad que se desarrollen multiplicidad de culturas y acciones que operan en el plan de la vida cotidiana. Estas políticas basadas-en-lugar son una lúcida respuesta al tipo de *política del imperio*, confrontándolo en el mismo plano de totalidad que él opera (devaluando las formas de acción localizadas reduciéndolas a acomodación o reformismo). Estos movimientos no solo retan la racionalidad de la globalización neoliberal, sino proponen un nuevo horizonte de significados y concepciones alternativas de futuro.

Las políticas basadas-en-lugar para enfrentar la colonialidad global precisan una nueva política de derechos, que se ocupe de la tarea de otorgar poder a los pueblos y a grupos populares en sus luchas emancipadoras más allá de la geopolítica mundial subordinada al capitalismo y la colonialidad global. Santos⁵⁸ señala que se necesita una nueva arquitectura de los DDHH basadas en concepciones post-imperiales e interculturales, a partir del reconocimiento de la autodeterminación y el diálogo entre iguales. La Declaración universal de los derechos de los pueblos de Argel (4 de julio de 1976) y una diplomacia de los pueblos, pueden ser sus pilares.

⁵⁷ESCOBAR, A. (2004) *Op. Cit.* p.97.

⁵⁸ SANTOS (2010). *Para descolonizar occidente. Más allá del pensamiento abismal*. Buenos Aires, CLACSO, Prometeo libros.

La Declaración de Argel contiene, para Santos, la más adelantada versión de autodeterminación política⁵⁹. En su artículo 5, reconoce que «todo pueblo tiene el derecho imprescriptible e inalienable a la autodeterminación. Él determina su status político con toda libertad y sin ninguna injerencia exterior.» En su artículo 6: «Todo pueblo tiene el derecho de liberarse de toda dominación colonial o extranjera directa o indirecta y de todos los regímenes racistas.»

Además, el artículo 7 reivindica el derecho de todo pueblo a un «régimen democrático que represente al conjunto de los ciudadanos, sin distinción de raza, sexo, creencia o color, y capaz de asegurar el respeto efectivo de los derechos del hombre y de las libertades fundamentales para todos». Para Santos, el desarrollo de este artículo posibilita poner el mismo énfasis en el resultado político de la autodeterminación que en los procesos de democracia participativa hacia la autodeterminación. Santos reclama que el derecho a la autodeterminación deba ser considerado también como un derecho individual, dado que en el centro de cualquier derecho colectivo se encuentra el derecho a decidir abandonar la colectividad.

El reconocimiento de la autodeterminación de los pueblos posibilitaría su participación en la configuración del orden mundial futuro a partir de un diálogo intercultural, cuya condición de posibilidad sería que el diálogo se dé entre iguales. Una diplomacia de los pueblos posibilitaría este diálogo, que complementaría las Relaciones Internacionales centradas en los estados.

La Diplomacia de los Pueblos «significa el intercambio entre comunidades de base, formadas por dos o más territorios: intercambio de preocupaciones, análisis y experiencias... consiste en una actuación directa, activa, flexible, adaptable a todas las circunstancias. Está lejos de la diplomacia de los negocios; se trata de una diplomacia de la dignidad»⁶⁰.

⁵⁹ SHIVIJ (1989) ha propuesto el derecho de los pueblos a la autodeterminación como uno de los derechos centrales en el contexto africano, un derecho colectivo «que encarna la principal contradicción entre imperialismo y sus aliados frente a los pueblos, por un lado, y las naciones opresoras frente a las naciones oprimidas, por otro» [SHIVIJ (1989), *The Concept of Human Right in Africa*, Codesria Book Series, Londres, p. 80. Citado en SANTOS, B. de S. (2010), *Para descolonizar occidente. Más allá del pensamiento abismal*. CLACSO, Prometeo Libros, Buenos Aires, p. 114]. Según él, los titulares de este derecho son pueblos dominados/explotados y naciones, nacionalidades, grupos nacionales y minorías oprimidas, mientras que los sujetos de los deberes son los Estados, naciones y nacionalidades opresoras y países imperialistas.

⁶⁰ BANSART, A. (2008), *El Caribe. Una sola posibilidad de integración: La Diplomacia de los pueblos*, Instituto de altos Estudios Diplomáticos Pedro Gual, Caracas.p. 33

La Diplomacia de los Pueblos es diferente de la Diplomacia de los Estados, la complementa al trabajar de manera paralela con ella para así profundizar por caminos más directos y alternos, a los de las burocracias oficiales, a la integración cultural, económica, social y política de los pueblos del sur⁶¹.

La Diplomacia de los Pueblos apropiadamente dicha, se da en la práctica sin intervención alguna por parte de autoridades estatales puede darse entre diversos grupos sociales. Hay varios tipos⁶²: El primer tipo es el intercambio entre distintos pueblos o naciones, reconocidos o no como tales por la legislación interna o internacional, y que se encuentran ubicados dentro de las fronteras de un estado determinado, por lo que finalmente termina siendo, según el ordenamiento internacional, un tipo de intercambio interno de un país y no afecta, en estricto sentido, el ámbito de las relaciones internacionales. En el caso del Magreb, este tipo de diplomacia de los pueblos posibilitaría dentro de cada estado nacional el intercambio entre las distintas expresiones culturales. En el caso de Marruecos, la diplomacia de los pueblos complementaria y alimentaria la acción descentralizadora del Estado marroquí, dentro de los límites de su territorio soberano, es decir por encima del paralelo 27° 40. La población saharauí de la región de Tan Tan y Tarfala participarían del intercambio con los otros pueblos que habitan en el territorio marroquí, contribuyendo desde su particularidad cultural e histórica a un proceso de ampliación y profundización democrática.

Un segundo tipo sería el intercambio entre distintos pueblos o naciones separados por las fronteras de los Estados. Puede tratarse de un mismo pueblo o de dos o más pueblos distintos, que al haber sido separados por las fronteras de los países, estos terminaron por otorgarle la nacionalidad formal de dos o más diferentes países producto de los procesos de colonización e independencia posterior. Tomado para el caso del Magreb, este tipo de intercambio facilitaría las relaciones entre las sociedades que han quedado divididas por las fronteras en la descolonización. Esto es especialmente importante en el área del Sahara y el Sahel dado que dichas fronteras constituyen territorios problemáticos. Potenciar este tipo de diplomacia de los pueblos contribuiría a enriquecer las políticas de la diferencia en cada uno de los estados nacionales y también a nivel regional. En el caso del Sahara Occidental, facilitaría el

⁶¹ BARRETO, H. et al. (2007), «Diplomacia de los pueblos» en Constant, H. (comp.) *Fundamentos filosóficos de la nueva integración del Sur*, Instituto de altos Estudios Diplomáticos Pedro Gual, Caracas.p. 52

⁶² DÍAZ MARTÍNEZ, K. (2013), «Diplomacia de los Pueblos, propuesta contrahegemónica en las Relaciones Internacionales», en *Búsquedas políticas*. Año 2, N° 2, Reflexiones juveniles: los debates de un nuevo ciclo. Santiago de Chile.

intercambio en el pueblo saharauí entre aquellos saharauís que habitan el Sahara Occidental (hoy dividido por el muro) y los saharauís que habitaran en el sur de Marruecos sobre el paralelo 27° 40, en Argelia, sobre todo en la región de Tinduf y al norte de Mauritania.

Por último el tercer tipo de diplomacia consistiría en el relacionamiento entre organizaciones o movimientos sociales constituidos como tales ubicados en fronteras de distintos países, no necesariamente vecinos. La experiencia del Foro Social Mundial es una muestra de esto, así como la Conferencia Mundial de los Pueblos por el Cambio Climático y los derechos de la Madre Tierra realizada en Tiquipaya-Bolivia en 2010. Aquí el pueblo saharauí, como lucha basada-en-lugar de un pueblo se relacionaría con cientos y cientos de luchas basadas en la defensa de los lugares y sus culturas históricas, enfrentando una colonialidad global, que entre otras cosas, bajo la imposible tiranía del argumento del realismo político, ignora los principios morales que subyacen a los principios del Derecho Internacional, y de esta manera impide su descolonización.

Bibliografía

- AFAPREDESA (2005), *Sáhara Occidental, ¿hasta cuándo?*, Asociación de Familiares de Presos y Desaparecidos Saharauís.
- AHMED, B. (2010), Intervención en la mesa: «Diálogo a dos bandas: ¿Qué soluciones para el Sahara Occidental», en MARTÍNEZ LILLO, GIMENO MARTIN, J.C., ARIAS, S. Y TANARRO, C. (eds.) (2012): *Memoria y tiempo presente del Sahara Occidental, Política, cooperación y Cultura*. Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 126-128.
- BANSART, A. (2008), *El Caribe. Una sola posibilidad de integración: La Diplomacia de los pueblos*, Instituto de altos Estudios Diplomáticos Pedro Gual, Caracas.
- BÁRBULO, T. (2002), *La historia prohibida del Sahara Español*, Destino. Barcelona.
- BARRETO, H. ET AL. (2007), «Diplomacia de los pueblos» en CONSTANT, H. (comp.) *Fundamentos filosóficos de la nueva integración del Sur*, Instituto de altos Estudios Diplomáticos Pedro Gual, Caracas.
- BOATCÁ, M. (2010), “Múltiples Europas y la mística de la unidad” en CAIRO, H. Y GROSFOGUEL, R. (eds.) *Descolonizar la modernidad, Descolonizar Europa. Un diálogo Europa-América Latina*. IEPALA Editorial, Madrid, pp.193-208.

- BÖRÖCZ, J. (2006), «Goodness Is Elsewhere: the Rule of European Difference», en *Comparative Studies in Society and History*, 48 (1), Cambridge University Press, pp. 110-387.
- CARATINI, S. (1989), *Les Rgaybat (1610-1934)*. 2 vols., L'Harmattan, Paris.
- CARATINI, S. (2006), «HEGOA. La prisión del tiempo, los cambios sociales en los campamentos de refugiados saharauis», *Cuadernos Bakeaz* N° 77, octubre.
- CARO BAROJA, J. (2008, 1955), *Estudios saharianos*, Calamar ediciones, colección Sgarit, Biblioteca del Desierto, Madrid.
- CHERKAOUI, M. (2008) *El Sahara, vínculos sociales y retos geoestratégicos*, Siglo XXI, Madrid.
- DÍAZ MARTÍNEZ, K. (2013), «Diplomacia de los Pueblos, propuesta contra-hegemónica en las Relaciones Internacionales», en *Búsquedas políticas*. Año 2, N° 2, Reflexiones juveniles: los debates de un nuevo ciclo. Santiago de Chile.
- DIEGO AGUIRRE, J.R. (2004), *El oscuro pasado del desierto. Aproximación a la Historia del Sahara*, Sial/Cas de África, Barcelona.
- ESCOBAR, A (2004), «Más allá del Tercer Mundo. Globalidad imperial, colonialidad global y movimientos sociales anti-globalización», *Nómadas* (Col), núm. 20, 2004, pp. 86-100, Universidad Central, Colombia.
- FISAS, V. (2011), «El proceso de paz del Sáhara Occidental: Una propuesta de salida negociada», en *Quaderns de Construcció de Pau* N° 18, Escola de cultura de pau, Universitat Autònoma de Barcelona.
- FISAS, V. (2012), «Sáhara: 20 años de negociaciones frustradas», *El País*, 5 de enero 2012.
- FUENTE COBO, I. (2011), «Sahara Occidental: origen, evolución y perspectivas de un conflicto sin resolver». *Documento marco*, 08/2011, Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- GIMENO, J. C. (2007), [en línea], «Transformaciones socioculturales de un proyecto revolucionario: la lucha del pueblo Saharaui por la liberación». *Colección Monografías*, N° 43. Caracas: Programa Cultura, Comunicación y Transformaciones Sociales, CIPOST, FaCES, Universidad Central de Venezuela. 102 págs. Disponible en: <http://www.globalcult.org.ve/monografias.htm>
- GIMENO M. y Robles, J. I. (2014), «Vers u ne contre-histoire du Sahara Occidental», en *Les Cahiers d'EMAM* (en prensa)

- GIMENO, J.C., ALI LAMAN, M., AWAH, B., ROBLES, J., SOLANO, V. Y ABDELFATAH, M. (2014), *Legna: Antología de la poesía nacional saharauis*. SEPHA, Madrid (en prensa).
- LÓPEZ BARGADOS, A. (2003), *Arenas Coloniales. Los Awlad Dalim ante la colonización franco-española del Sáhara*. Bellaterra, Barcelona.
- LÓPEZ GARCÍA, B (2011), «Sahara-Marruecos: el miedo a la autonomía», *Política exterior*, Vol. 25, N° Extra 139, pp. 38-46.
- MANDELA, W. (2010), «Western Sahara. A pending dossier. Decolonisation and Human Rights. 50 years of UN. General Assembly Resolution 1514 (XV)», en MARTÍNEZ LILLO, GIMENO MARTIN, JC, ARIAS, S. Y TANARRO, C. (EDS.), *Memoria y tiempo presente del Sahara Occidental, Política, cooperación y Cultura*. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, pp. 181-188.
- MARTÍN BERISTAIN, C. Y GONZÁLEZ HIDALGO, E. (2012), *El Oasis de la Memoria. Memoria Histórica y violaciones de los derechos en el Sáhara Occidental*. Tomos I y II, HEGOA, Bilbao.
- MARTÍN BERISTAIN, C., ET. AL. (2013), *Meheris: la esperanza posible: fosas comunes y primeros desaparecidos saharauis identificados*, HEGOA, Bilbao.
- MARTÍN-MÁRQUEZ, S. (2011), *Desorientaciones. El colonialismo español en África y la performance de la identidad*. Bellaterra, Barcelona.
- MIGNOLO, W. (2007), *La idea de América Latina*, Gedisa, Barcelona.
- MOLINA, I. (Coord.) (2014), *Informe Elcano: Hacia una renovación estratégica de la política exterior española*; Real Instituto Elcano. Febrero.
- MUNDY, J. (2008), «La cuestión de la soberanía en el conflicto del Sahara Occidental» en *Conferencia Internacional de Juristas sobre el Sahara Occidental. La Cuestión del Sáhara Occidental en El Marco Jurídico Internacional*. 27 y 28 de junio de 2008. Las Palmas de Gran Canaria. (Traducción: M.Limam Mohamed Ali)
- MUNDY, J. (2006), «How the US and Morocco seized the Spanish Sahara», *Le Monde Diplomatic*, enero.
- MUNDY, J. (2007), «El estatus jurídico del Sahara occidental y las leyes de la guerra y la ocupación», Grupo de Estudios Estratégicos - GEES, 15 de Enero de 2008 (Traducción: M.Limam Mohamed Ali)
- OMAR, S. GARCIA LACHICA, J. Y SOROETA, J (2010), «Recursos naturales en el Sahara Occidental», en MARTÍNEZ LILLO, GIMENO MAR-

- TIN, JC, ARIAS, S Y TANARRO, C. (eds.), *Memoria y tiempo presente del Sahara Occidental, Política, cooperación y Cultura*. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, pp. 409,436.
- SANTOS, B. de S. (2010), *Para descolonizar occidente. Más allá del pensamiento abismal*. CLACSO, Prometeo Libros, Buenos Aires.
- SHIVIJ (1989), *The Concept of Human Right in Africa*. Londres. Codesria Book Series.
- RUDDY, F. (2007) [en línea], *Sáhara Occidental: la última colonia en África*. WorldAffairs Council, Alaska. Juneau, 31 de octubre de 2007, Anchorage, 2 de noviembre de 2007, <http://arso.org/RuddyAlaskaspeech2007.pdf>
- RUDDY, F. (2009), «Prefacio», en PONCE DE LEÓN, M., ARTS, K. Y PINTO-LEITE, P.: *El Derecho Internacional y la Cuestión del Sáhara Occidental*, International Plataform of Juristfor East Timor, pp. 275-298.
- RUIZ MIGUEL, C. (2010), «Sahara Occidental: la ONU de espaldas a la realidad. ¿hasta cuándo?». *Análisis*, N° 7838, 2 de junio.
- SAN MARTIN, P. (2010), *Western Sahara: the Refugee Nation*. University of Wales Press, Cardiff, Wales.
- ZOUBIR, Y.H. (2009), «Cuando la geopolítica y la realpolitik impiden resolver un conflicto y violan el derecho internacional: el caso del Sahara Occidental», en PONCE DE LEÓN, M., ARTS, K. Y PINTO-LEITE, P., *El Derecho Internacional y la Cuestión del Sáhara Occidental*, International Plataform of Juristfor East Timor, pp. 275-298.
- ZUNES, S. (2007), «The Future of Western Sahara», en *Foreign Policy In Focus* (FPIF), July 20, Institute for Policy Studies.
- ZUNES, S. (2010), «Western Sahara and the United Nations: a final bid for decolonization» en MARTÍNEZ LILLO, GIMENO MARTIN, JC, ARIAS, S Y TANARRO, C. (eds.), *Memoria y tiempo presente del Sahara Occidental, Política, cooperación y Cultura*. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, pp. 107-124.